

encontramos con un análisis del Centro Pompidou y los grandes equipamientos de Francia, un ejemplo de reconversión del patrimonio industrial en centro cultural de gran atracción (Zollverein), una experiencia de mejora de autoestima y reinención de la ciudad a partir de la cultura (Dundee), un acercamiento a nuevos públicos a través de programas educativos (London Symphony Orchestra desde su espacio de St. Luke's), un propuesta de relación del arte de vanguardia con el público mediante la figura de los mediadores (Palacio de Tokio en París), la transformación de una fábrica de producción de cable en una fábrica de expresión artística (Cable Factory en Helsinki), la apuesta por la relación arte y tecnología (centro ZKM de Karlsruhe), la voluntad de fascinar al visitante (Ars electrónica de Linz), la singular experiencia del restaurante y club nocturno Eleven de Ámsterdam que se define como centro cultural y dinamizador de un museo con el que comparte edificio, y las reflexiones sobre la viabilidad económica de las entidades culturales planteadas por la Fundación Serralves de Portugal. Verdaderamente una interesante selección de experiencias que abren nuevas perspectivas a la hora del debate sobre el futuro de los centros culturales.

A nivel de las experiencias del

estado, son de destacar la labor de llegar a nuevos públicos de la Ciudad de las Artes y Ciencias de Valencia, la fidelidad a un proyecto de participación popular como es el caso del Ateneo popular Nou Barris de Barcelona, la búsqueda del equilibrio de un centro cultural de carácter autonómico con su implantación en un entorno local como es el caso del centro de creación y pensamiento contemporáneo Can Xalant de Mataró (Barcelona), la singular experiencia de la puesta en marcha del MUSAC de León, la información relativa a Artium, Centro-Museo Vasco de Arte Contemporáneo de Vitoria-Gasteiz, al centro Roca Umbert de Granollers (Barcelona), al Forum metropolitano de La Coruña y al reciente proyecto "La Laboral": Ciudad de la Cultura en Gijón (Asturias).

En definitiva se trata de un interesante libro de lectura recomendada, ya que además de hacernos reflexionar sobre nuestros centros culturales, su función real y lo que debieran de ser, nos ofrece información y experiencias útiles para ayudarnos a reinventar lo que tenemos y a diseñar adecuadamente lo nuevo de cara a seguir trabajando en nuestro objetivo de construir ciudadanía y servir a la ciudadanía.

Mikel Etxebarria Etxeita

Memoria 2.006 de la Confederación de Cajas de Ahorro

Los datos que se presentan son motivo de reflexión por la importancia que tienen en la Sociedad Española. La Obra Social se plantea como un fin en sí y no un complemento, pero en otro párrafo destacan a las Cajas como Fundaciones Privadas con una doble función: financiera y social. Es decir que el equilibrio puede dejar paso a la rentabilidad económica al utilizar lo social como inversión en promoción de las Cajas y olvidar otros objetivos socioculturales.

La inversión de las Cajas en los últimos años de 6.235 millones de euros debería de perseguir "confianza entre las personas para acometer proyectos comunes de manera satisfactoria", como se resalta en el informe, pero se detectan en la grandilocuencia de las cifras tendencias a la baja: en 2.005 se destinó a Obra Social el 27,1% y en 2006 el 23,8%.

Desde 1996 es el porcentaje más bajo destinado a Obra Social.

El equilibrio entre lo financiero y lo social a veces tiene un sesgo hacia la comunicación con acciones de publicidad, relaciones públicas, publicity

o reclamos promocionales, más que a la prosperidad general, la cohesión geográfica y social o la solución de problemas, como se presenta en la introducción.

Otra tendencia a estudiar es la gestión realizada que mantenía equilibrio territorial por realizaciones propias de las Cajas y de colaboración con otras entidades públicas y privadas, por una tendencia a programar "Actividades y Exposiciones Itinerantes" de Gestión Propia (63,82%), que justifican la inversión como Obra Social en los territorios que recorre ahorrando costes, pero reduce su incidencia en realizaciones con otros agentes del territorio, que impulsan programas de mediano y pequeño formato con diversidad de actuaciones en su gestión de colaboración (37,18%), quizás más interesante para acciones territoriales en la comarca y el municipio.

Las Cajas representan un papel primordial para el desarrollo de Programaciones Culturales con 585.366 miles de euros, que supone el 38,39% del total de la Obra Social para 2.006, que sumaría 1.524.629 miles de euros. Estos datos se extraen de una clasificación inadecuada para los Gestores Culturales, ya que ellos dividen en 4 áreas y Cultura estaría en dos:

-Cultura (33,19%) y Tiempo Libre (6,77%).

-Asistencia Social y Sanitaria (32,09%).

-Educación e Investigación (17,22%).

-Patrimonio Histórico-Artístico (5,20%) y Natural (5,53%).

Si sumamos estos dos epígrafes sacados de las áreas de Cultura y Patrimonio Histórico-Artístico en gestión propia sería 426.798 miles de euros (74,6%) y en gestión de colaboración 158.569 miles de euros (25,4%).

Mientras que se ha bajado porcentualmente la inversión en Cultura y Patrimonio Histórico-Artístico en los últimos 5 años, el impacto en el PIB ha alcanzado 518.920 con 11.018 empleos. Es importante los datos globales, pero con grandes contrastes por regiones en especial para Andalucía.

Cultura y Patrimonio Histórico-Artístico sumaría: 1.487 Centros y 51.342 Actividades, que llegarían a 59.610.034 beneficiarios participantes con mayor volumen los que entrarían más bajo la primera denominación.

Los datos y las acciones más relevantes de las Cajas Andaluzas serían:

Caja de Jaén con 525,4 miles de euros (1%), en 112 Centros y destaca la Actividad más importante "Etnosur".

Caja San Fernando con 6.862,5 miles de euros (13,1%), 36 Centros y 1.735 Actividades destacando su sello solidario.

Caja Sur con 9.162,8 miles de euros (17,5%), 21 centros y 263 Actividades destacando la restauración de la Iglesia de Santiago Apóstol de Iznajar.

Caja el Monte con 1.506,9 miles de euros (2,8%) y 805 Actividades destacando Innovatec, Diálogos de Córdoba y Foro de Cádiz.

Caja General de Granada con 9.562 miles de euros (18,3%), 16 centros y 607 Actividades destacando la XII Semana Internacional de Órgano de Granada.

Unicaja con 24.503,5 miles de euros (47%), 44 centros y 2.054 Actividades, destacando la Videoteca de Cine Científico.

El total de las Cajas Andaluzas es de 52.123,7 miles de euros con una gran variabilidad en las cantidades asignadas para Obra Social. Destacar la inversión de Unicaja 47% del total andaluz y los bajos porcentajes de El Monte y Caja Jaén.

La suma de todas las Cajas Andaluzas sería el 8,9% del total de inversión de la Confederación de Cajas Españolas en Cultura. El número de

Centros Culturales 229 que sería el 15,4% y en actividades 5.465 que sería 10,6% del total español.

Teniendo en cuenta que la población andaluza representa el 17,8% de la población española, según el Informe Socioeconómico 2006 de Andalucía, tenemos un déficit respecto a otras regiones españolas en cuanto a la inversión de nuestras Cajas en Obra Social y en Cultura.

Las inversiones de otras Cajas como Caixa, Caja Madrid, Caja Duero, etc., tienden a Actividades Itinerantes y de Comunicación. Se debería negociar su inversión en Andalucía al aumentar el número de sucursales y apenas invertir en Centros y en actividades de colaboración, ya que no se desglosan los datos.

La inversión de la Obra Social de las Cajas es muy importantes y se debiera exigir más por parte de las entidades socioculturales públicas y privadas, especialmente en Andalucía, donde los contrastes son muy llamativos.

Esperemos que con la creación de Cajasol se corrijan y aumenten las inversiones de la Obra Social en Cultura para equipararse a Unicaja. Por cierto en la Memoria El Monte viene sin Centros Culturales ¿y la realidad no es esa?

Pedro J.

La sociedad de la cultura

Arturo Rodríguez Morató
Ariel, Barcelona 2.007

En los últimos años se ha hecho ostensible cómo el análisis de la cultura ocupa un lugar preferente en las ciencias sociales; la ausencia de una fundamentación autónoma en el estudio de la cultura ha propiciado que sea analizada desde diversos enfoques, siendo uno de los más relevante la sociología.

En éste contexto se inscribe la publicación coordinada por el profesor de la Universidad de Barcelona Arturo Rodríguez Morató, presidente de la Asociación Española de Sociología de la Cultura y las Artes, entidad convocante del coloquio internacional "la sociedad de la cultura. Un nuevo lugar para las artes en el siglo XXI" (Barcelona 2.002); cuyos contenidos se recogen en el libro ofreciendo una visión de conjunto de la cultura en la contemporaneidad.

Se estructura en tres partes precedidas de más que una introducción al uso, una extensa y brillante reflexión del propio Rodríguez Morató que sirve para situar orientativamente los textos que componen las diferentes

aportaciones y para formular la noción de sociedad de la cultura; que con el título "la perspectiva de la sociedad de la cultura expone que actualmente ésta es un elemento fundamental y visible de la realidad social, estando presente tanto en el plano institucional, sectorial, industrial, etc..., como en la creación artística, e impregnando ámbitos que abarcan planes estratégicos urbanos, de desarrollo territorial, procesos de producción y de consumo, ideológicos e identitarios; haciéndose muy evidente en la población a través del ocio y los medios de comunicación dándose un fenómeno de culturización de los hábitos de vida contemporáneos.

Apuntando que ésta situación responde a tres lógicas de cambio entrelazadas: cambio socioeconómico, cambio organizacional y cambio ideológico, y que se caracteriza por la ampliación del sector cultural y de su Espacio de influencia, el ensanchamiento de la esfera cultural originando diversas alteraciones y la culturalización de la economía así como del ámbito de la política.

La primera parte "el ecosistema cultural" comprende tres Capítulos en los que se examina: las transformaciones que se han percibido en la participación cultural en Occidente por Gilles Prono-